

SEGUNDA SEMANA DE CIENCIA POLÍTICA-UAM Iztapalapa

México y América Latina.

200 Años de Historia Compartida e Históricos Desencuentros

22 de octubre de 2010

La Globalización y el pensamiento crítico latinoamericano: algunas reflexiones.

Por: Carlos Alberto Ramírez Díaz¹
e-mail: carlosrd1@yahoo.com.mx

1. El contexto: Globalización y pensamiento neoliberal

Desde fines de los años setenta era evidente la creciente derechización de occidente², estas tendencias se consolidaron con los triunfos electorales de Margaret Thatcher en Gran Bretaña y Ronald Reagan en Estados Unidos, en 1979 y 1980, respectivamente

Más tarde con el “derrumbe” del muro de Berlín en 1989 y la disolución de la Unión Soviética en 1991, las propuestas neoliberales pasaron a ser dominantes y prácticamente incuestionables. Quien pensaba de manera diferente era visto como alguien utópico, como un soñador en el mejor de los casos, o como alguien desinformado o sobreideologizado que no entendía la nueva realidad.

Los proyectos nacionalistas de los países dependientes fueron abandonados y se implementaron políticas de apertura y privatización, las características generales de esas políticas fueron: congelar salarios, reducir gastos sociales, impedir subsidios, devaluar la moneda, liberalizar el comercio, privatizar recursos y servicios.³

En el lenguaje cotidiano comenzaron a desaparecer conceptos como dependencia, explotación, revolución, sociedad y comenzaron a predominar conceptos como globalización, modernización, competencia, mercado, individuo.

¹ Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM.

² Cueva, Agustín. (1987), El viraje Conservador: señas y contraseñas, Revista A, Vol. VIII, No. 20, México, UAM-Azcapotzalco, pp. 11-27.

³ Strahm, Rudolf y Oswald, Ursula. (1990), Por esto somos tan pobres, CRIM-UNAM, p. 130.

Incluso, autores como Francis Fukuyama⁴, llegaron a sugerir el fin de las ideologías. Todos luchaban por la democracia, por lo tanto, era suficiente establecer mecanismos de elección y representación. Muchos postularon la “democracia sin adjetivos”. Y al mismo tiempo se impulso la economía de mercado como solución a los problemas económicos. Prevalece la idea del crecimiento económico, la competitividad internacional y la libre elección del consumidor frente a propuestas como el desarrollo social, la satisfacción de necesidades y la solidaridad.

La fuerza del nuevo modelo económico fue “venderse” como una propuesta libre de valores, modernizadora, globalizadora y sin alternativas. Cualquier política alternativa condenaría a la pobreza y a la marginalidad a los países que la aplicarían, corriendo el riesgo de no ser globalizados, ni modernos. El mayor éxito de la globalización fue político e ideológico, se estableció como única opción frente a un pensamiento alternativo a la defensiva y que no logró construir opciones políticas generales frente a la globalización.

Hay análisis, explicaciones y críticas a la Globalización pero ha fallado la capacidad de influir en las políticas públicas, pese al espacio que ha abierto la actual crisis del modelo económico.

⁴ *The End of History and the Last Man*, 1989. El fin de la historia y el último hombre.

2. Críticos de la globalización. (Immanuel Wallerstein y Zigmumy Bauman)

Para Wallerstein⁵ el capitalismo es un sistema en que la prioridad esencial es la acumulación incesante de capital (no el desarrollo, ni el bienestar social); no es que todos busquen la ganancia, pero los que la buscan son sostenidos por el sistema. El sistema enfrenta tres problemas que lo están llevando a su límite: el ecológico, la desigualdad y el desempleo.

Para Bauman⁶ algunas de las características y efectos sociales de la globalización son:

- La Globalización divide en la misma medida que une.
- Lo que para unos es globalización, es localización para otros.
- Ser local en un mundo globalizado es una señal de penuria y degradación social.
- Los procesos globalizadores incluyen una segregación, separación y marginación social progresiva.
- Cita a Albert Dunlap, quien afirma *La empresa pertenece a las personas que invierten en ella: no a sus empleados, sus proveedores, ni a la localidad donde ésta situada.* (Bauman, 1999, p. 13). Así, la empresa pagaría impuestos para infraestructuras pero no sostendrían a desempleados, inválidos y otros desechos humanos.
- Los “inversionistas” trasladan sus activos donde anticipen mejorar los dividendos y dejan a los locales reparar los daños y ocuparse de los desechos.
- La nueva organización del espacio permite a los capitalistas evitar el conflicto y el encuentro con la alteridad. *Para que enfrentar lo que se puede evitar.*
- Las elites han optado por el aislamiento, pagan por él generosamente y de buen grado.
- El resto de la población se encuentra excluida y obligada a pagar el fuerte precio cultural, psicológico y político del nuevo aislamiento.
- Los espacios públicos disminuyen en dimensión y número.
- El territorio urbano se convierte en campo de batalla.
- Las fortificaciones construidas por la elite y la autodefensa por medio de la agresión practicada por los excluidos se refuerzan mutuamente.
- Lejos de engendrar comunidades, las poblaciones locales son como haces de cabos sueltos.
- Estamos en movimiento. No hay incentivos para detenerse, mirarse, conversar, pensar y ponderar

⁵ Wallerstein, Immanuel. (1999), El capitalismo ¿Qué es? Un problema de conceptualización, CIICH-UNAM, México.

⁶ Bauman, Zygmunt. (1999), La Globalización. Consecuencias humanas, FCE, México, pp. 13-38.

- Un territorio despojado de espacio público brinda escasas oportunidades para debatir normas, confrontar valores, debatir y negociar.
- Para Bauman no tiene sentido discutir si la globalización fue una acción planificada o fue resultado de acciones inconexas o imprevistas.

Sin embargo, para los críticos de la globalización, ésta no ha sido espontánea ni es parte de un proceso natural. De ser así, no tendría sentido ninguna discusión ni análisis de la misma. La globalización *sería así porque así es*.

3.- Los resultados y la crisis económica contemporánea

Después de más de 20 años de la generalización de este modelo económico los resultados son los siguientes:

Sobre 6,500 millones de personas, 3,000 millones ganan menos de 2 dólares diarios, y otros 1,500 millones menos de 1 dólar diario. Son pobres. Su número creció en relación a 1980. Las distancias sociales aumentan. La diferencia de ingresos entre el 20% de la población que vive en los países ricos y el 20% que vive en los más pobres era de 30 a 1 en 1960; paso a ser de 60 a 1 en 1990, y en 1997 ya había llegado a 74 a 1. El 20% más rico es dueño del 86% del producto bruto mundial, tiene el 82% de las exportaciones, y recibe el 68% de las inversiones extranjeras. Las tres personas más ricas del mundo tienen activos superiores al producto nacional bruto de los 48 países más pobres. La ONU califica las desigualdades actuales de grotescas y señala que, con una contribución de sólo el 1% de la riqueza de las 200 personas más ricas del mundo, se podría dar acceso a la educación primaria a todos los niños del planeta.⁷

Habría que agregar que liberales como Jeremy Rifkin reconocen los problemas del modelo de Globalización. Rifkin en su libro *El fin del trabajo*⁸ señala que el crecimiento económico y del empleo en los 90 fue con base a la expansión del crédito. Sin embargo, es una solución a corto plazo, ya que a mediano y largo plazo puede generar inestabilidad económica y llevar a

⁷ Kliksberg, Bernardo. (2006). Hacia una economía con rostro humano, FCE, Buenos Aires, p. 25.

⁸ Rifkin, Jeremy. (2004), El fin del trabajo. Nuevas tecnologías contra puestos de trabajo: el nacimiento de una nueva era, PAIDOS, Barcelona.

una crisis similar a la de 1929. En 1929, la extensión del crédito llegó a su límite, impulsó la moratoria de los consumidores y la economía entró en un declive progresivo. Hay crecimiento económico y de la productividad pero los niveles de empleo disminuyen. Al mismo tiempo se reduce el salario real, las prestaciones, se aumenta la edad de jubilación y crece el empleo precario y temporal.

Se vive por encima de las posibilidades reales de consumo y producción, el modelo económico no es sostenible: la deuda, el crédito, el medio ambiente, tienen límites. Al mismo tiempo, se genera una gran crisis social: las economías se desmoronarían si los trabajadores no supieran con certeza si tendrán trabajo e ingresos. Se quebraría la cohesión social.

4.- Desafíos para el pensamiento crítico

Primero reivindicar una ciencia social comprometida que establezca diferencias. Frente a la idea de una ciencia económica sin valores, puramente técnica, señalar el contenido ideológico y los resultados económicos de las políticas públicas elegidas.

Por ejemplo, autores como Bobbio⁹ señalaron la pertinencia de utilizar la distinción izquierda-derecha, así como reconocer no sólo el componente descriptivo y sistemático de la teoría, sino también su contenido histórico y axiológico. En ese sentido, la esencia de los estudios latinoamericanos ha sido la crítica y su compromiso social

...lo que distingue a los estudios latinoamericanos de otro tipo de estudios, es el hecho de que ellos no se constituyen únicamente en torno de un campo de conocimiento, sino simultáneamente dentro de un campo de lucha.¹⁰

⁹ Bobbio, Norberto. (2000), Derecha e izquierda, Punto de lectura, Madrid. (primera edición en italiano 1995). Concluía Bobbio: "...en la extrema izquierda están los movimientos a la vez igualitarios y autoritarios...en el centro-izquierda, doctrinas y movimientos a la vez igualitarios y libertarios...en el centro-derecha a la vez libertarios y no igualitarios...en la extrema derecha, doctrinas y movimientos antiliberales y antiigualitarios". (*Ibid*, pp. 160-161). Respecto a lo teórico se puede consultar Bobbio, Norberto, (1987), La teoría de las formas de gobierno en la historia del pensamiento político, FCE, México.

¹⁰ Cueva, Agustín. (1995), Reflexiones sobre la sociología latinoamericana, La teoría Social latinoamericana, Tomo III, Centro de Estudios Latinoamericanos, FCPS-UNAM, p. 381. (sin embargo, las disciplinas sociales siempre tienen algo de axiológicas, de prescriptivas, no existe un quehacer científico

La pedagogía crítica, con autores como Peter McLaren, Henry Giroux, Paulo Freire, Michael Apple entre otros, han destacado que la educación implica siempre un sentido moral y político. Suponer que la educación es neutra sólo lleva a un humanismo vacío. Negar la politicidad de la educación es una forma de desmoralizar el conocimiento, de que la educación no tenga un sentido social y sólo sea productora de “profesionistas” y no de agentes de cambio.

La educación debería ser un proceso de comprensión de cómo son producidas las subjetividades. Debería ser un proceso de examen de cómo hemos sido conformados según las ideas prevalecientes, los valores y la visión de mundo de la cultura dominante. La cuestión que hay que recordar es que si hemos sido hechos, entonces podemos ser “vueltos a hacer”.¹¹

Nuestro trabajo es una forma de hacer política cultural. Esto significa que todos nosotros debemos trabajar en lo que Williams ha llamado el “viaje hacia la esperanza”, la “larga revolución”. Hacer menos, no emprender esta tarea, es ignorar las vidas de millones de personas de todo el mundo. No actuar es dejar que los poderosos triunfen. ¿Podemos permitirnos este lujo?.¹²

Regresando a la cuestión de la globalización, Bauman plantea que: *En nuestro mundo, cada vez más globalizado, hay política local sin poder y poder global sin política (o sea, un poder sin limitaciones políticas).*¹³ Este sería el segundo desafío repensar lo teórico y nuestras formas de acción en el mundo, encontrar nuevas estrategias de lucha y resistencia.

Tenemos que llegar a la calle junto a aquellos y aquellas cuya terca perseverancia y cuyos penosos años de sufrimiento les han hecho ganarse el derecho a devolver el golpe. Tenemos que encontrar formas de devolver el golpe todos juntos.¹⁴

libre de valores)

¹¹ McLaren, Peter. (1994), La vida en las escuelas. Una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación, Siglo XXI, México, p. 230.

¹² Apple, Michael. (1996), El conocimiento oficial. La educación democrática en una era conservadora, Paidós, Barcelona, p. 214.

¹³ Bauman, Zygmunt. (2008), Múltiples culturas, una sola humanidad, Katz editores, Barcelona, p. 18.

En los últimos 25 años, ha habido un ataque generalizado a la solidaridad, a la democracia, al derecho social o a cualquier cosa que interfiera con el poder privado. Un sistema público de educación se basa en el principio de que unos se preocupan por otros. Te preocupa que el joven de la calle reciba una educación. Esto es bastante parecido a las preocupaciones que tenían los obreros en las fábricas de Lowell, Massachusetts hace 150 años. Ellos trataban de detener lo que llamaban el nuevo espíritu de la era: "*Enriquécete, olvídate de todo, menos de ti mismo.*" Queremos detener eso. No somos así. Somos seres humanos. Nos preocupamos por otras personas. Queremos hacer cosas juntos. Nos preocupamos de que otros tengan un camino, aunque no lo transiten. Nos preocupa la esclavitud infantil en Tailandia. Nos preocupamos por que una persona mayor pueda comer. Eso es seguridad social. Hay un gran esfuerzo en debilitar todo eso, en tratar de privatizar las aspiraciones para así controlar totalmente a la gente.¹⁵

Finalmente, el tercer desafío es luchar por una democracia con pluralismo ideológico, justicia social, educación pública, sistemas de salud accesible para todos, reconstruir la solidaridad. El futuro, por fortuna, es indeterminado dependerá de lo que hagamos juntos para cambiarlo.

¹⁴ McLaren, Peter. (2008), El futuro del pasado. Reflexiones sobre el estado actual del imperio y la pedagogía, *Pedagogía crítica. De qué hablamos, donde estamos*, GRAO, Barcelona, p. 426.

¹⁵ Chomsky, Noam. (2001) Asaltando la solidaridad-privatizando la educación. <http://perso.gratisweb.com/carlosmanzano/Chomsky01.htm> (consultada el 10 de junio de 2010)